

Mujeres suizas no pueden trabajar se a que conducen el país

Desde que en 1990 ganaron el derecho al sufragio en el cantón de Appenzell Aargau, las mujeres ascendieron a regir la política de Suiza, comandando cuatro de los siete miembros del gabinete. Combina una carrera profesional con la maternidad representa un ascenso empinado.

Los padres pueden terminar haciendo casi un tercio de su salario en el cuidado de los niños en las guarderías de Zurich costando hasta 1.500 francos (\$1.700) al mes. Esos costos, sumados a los beneficios por maternidad, confinan a muchas madres a no trabajar, dijo Clivia Koch, que fue una responsable ejecutiva de un fondo de pensiones de 8 mil millones de francos y ahora dirige un fondo sin fines de lucro Mujeres Empresarias Suizas.

“Necesaria una segunda revolución en el trabajo para garantizar más empresarias emulen a como Monika Ribar, máxima responsable ejecutiva de Panalpina Transport Holding AG, y a Isa Welton, gerente general de International Business Machines en Suiza, dijo Koch. En noviembre 10% de las familias suizas con hijos de hasta 14 años ambos padres trabajan a tiempo completo, comparación con más del 70% en Estados Unidos, dijo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

“Las primeras mujeres que quisieron la libertad de elegir su carrera luchadoras, las pioneras, que hacerlo a través de la ley, no había otra forma”, dijo Koch de 53 años, en una entrevista en la sede de su organización en Ginebra. “Ahora también necesitan luchadoras en la empresa”.

Entre los directivos suizos, 8,3% son mujeres, menos que el 9% en Estados Unidos muestran las cifras anuales



Las primeras dirigentes motivaron y alentaron a muchas otras mujeres a ser más activas, dijo Doris Leuthard, expresidenta suiza. Los altos costos de guarderías evitan que más mujeres se conviertan en líderes empresariales en Suiza. Archivo/La República

más recientes de la empresa de reclutamiento para dirección Egon Zehnder. En un 37% de las parejas suizas sin hijos, ambos padres trabajan a tiempo completo. Baja hasta 8,7% después de que tienen hijos, según cifras del gobierno.

La elección en octubre de Simonetta Sommaruga, una concertista de piano de formación que ahora es ministra de justicia, marcó un antes y un después conforme por primera vez las mujeres ocuparon más puestos que los hombres en el gabinete. Esto tuvo lugar casi cuatro décadas después de que las mujeres suizas pudieron votar en 1971.

El sufragio femenino en Suiza fue introducido 54 años después de que las mujeres de la ex Unión Soviética ganaron el derecho a votar. Todas las mujeres en los Estados Unidos tuvieron derecho a emitir su voto en 1920.

La ministra de energía, Doris Leuthard, que era la presidenta suiza en 2010, recuerda la alegría de

su madre cuando llegó finalmente el sufragio femenino a su país.

“Había dejado su vida profesional al casarse”, dijo en una entrevista. “Para ella, los derechos políticos eran una forma de reconocimiento, y vitales para su autoestima”.

Las primeras dirigentes mujeres, como Josi Meier y Elisabeth Blunschy, entre las primeras parlamentarias de Suiza, “influyeron mucho en mí”, dijo Leuthard. “Motivaron y alentaron a muchas otras mujeres a ser más activas”.

Las mujeres suizas tienen un promedio de 1,33 hijos, muestran las estadísticas del gobierno. Esto se compara con 2 en Francia, Noruega y los Estados Unidos y una media global de 2,5, según las cifras más recientes de la Oficina de Referencia Demográfica.

Un tercio de los hombres y mujeres suizos mayores de 45 dicen que les habría gustado tener más hijos, según una encuesta reciente de la revista L'Hebdo. Sesenta y seis por ciento ven las condiciones de em-

pleo de las mujeres como un freno a la paternidad y 38% mencionó una falta de atención a los niños como una restricción a la tasa de natalidad, mostró el sondeo.

“El precio que estamos pagando es una disminución de la natalidad”, dijo el sociólogo Frank Schultheis, profesor en la Universidad de St. Gallen. “Suena paradójico, pero los países donde las mujeres trabajan y la atención a los niños estatal es mejor tienen una tasa de natalidad más elevada”.

“Debemos hacer más en Suiza para combinar familia y carrera”, dijo Sommaruga. “Espero que mi cargo pueda contribuir a eso”.

Con una cámara baja en el Parlamento que es 19% femenino, Suiza se ubica en el puesto 23 en las clasificaciones de la Unión Interparlamentaria, entre Trinidad y Tobago y Timor-Leste.

“Tenemos un largo camino por recorrer”, dijo Leuthard.

Ginebra / Bloomberg y EFE